



MEXICO

GUERRA ENTRE FUENTES Y PAZ POR CHIAPAS

La rebelión de los indios de Chiapas ha provocado una fuerte polémica entre dos de los mejores escritores mexicanos actuales, Octavio Paz y Carlos Fuentes. El 5 de enero de 1994, mientras la guerra civil asola Chiapas, Octavio Paz, el padre tutelar de las letras mexicanas y Premio Nobel de literatura, atacó a los revolucionarios y a las ideologías náufragas del siglo (marxismo, leninismo y guevarismo). El día 7 del mismo mes, Carlos Fuentes, el autor de *Gringo viejo*, el discípulo convertido en enemigo íntimo, publicó un artículo en *La Jornada*, titulado *Chiapas, las piedras gritan*, donde recuerda dos antiguas revueltas indias aplastadas a sangre y fuego: una que tuvo lugar en el año 1712 y la otra en 1868. Esta última liderada por una joven que aseguraba que las piedras de Chiapas le habían hablado con la voz de Dios.

Después de remontarse a las fuentes de la crisis, a las injusticias clamorosas que padecen los pueblos indios del sur, al monopolio del poder en manos de la oligarquía, a "los ganaderos que explotan Chiapas como si fuese una reserva colonial", el autor de *El narajón* afirma: "Chiapas es un Estado que podría ser próspero, si sus tierras fértiles y abundantes perteneciesen a la mayoría de sus hombres y mujeres. Y no lo es, porque las autoridades locales, con la complicidad, o pese aún, con la indiferencia de los gobiernos federales, se han aliado con los poderes económicos, que explotan el cacao, el café, el trigo, el maíz y los bosques... Sólo una minoría de la población se beneficia de todos estos productos. Y esta minoría sin nombre ni fibra nacional actúa con total impunidad con el consentimiento y el permiso de las autoridades locales. Cuando alguien protesta, el gobierno local interviene para defender los intereses de la oligarquía local, reprimiendo, encarcelando, matando y violando, para que todo siga igual".

Fuentes afirma también que para que Chiapas se reconozca en México y México en Chiapas es necesario no seguir separando la economía de la política, ni el desarrollo de la democracia.

OLVIDAR LA MISERIA

La insurrección chiapaneca -dice- habrá tenido al menos el mérito de haber despertado a México del sueño en

el que está sumido desde hace tiempo, el sueño de querer pertenecer al Primer Mundo, olvidándose de la miseria y de todos los males propios del Tercer Mundo que en realidad padecemos. En un año electoral (México elige su Presidente el próximo mes de agosto), el problema de Chiapas debería ser determinante. Es menos importante que sufra la imagen internacional de México que el sufrimiento de millones de mexicanos sin techo, sin tierra y sin agua".

Este texto apasionado del novelista no pasó inadvertido. El 22 de febrero, cuando la situación se estabilizó (al precio de centenares de muertos), Octavio Paz publicó un nuevo artículo en *La Jornada*, en el que dice, entre otras cosas, que también él ha sentido muchísimo los acontecimientos y se muestra contrario a las soluciones de fuerza, al tiempo que matiza que "la solución del conflicto hay que buscarla con los ojos bien abiertos y sin engañar a la opinión pública".

El primer capítulo de su artículo se titula *La recaída de los intelectuales*, en una inequívoca alusión al artículo de Carlos Fuentes y a otras muchas declaraciones colectivas de otros intelectuales mexicanos. "Estamos asistiendo como testigos a una recaída en ideas y actitudes que creíamos enterradas bajo los escombros -de cemento, hierro y sangre- del Muro de Berlín".

Y es que, a juicio de Octavio Paz, los acontecimientos sociales son muy complejos y el papel del intelectual ante ellos consiste "en clarificarlos, descifrarlos, en la medida de lo posible... pero nuestros intelectuales han optado por lo más fácil: juzgar sin comprender". Para Octavio Paz, tanto la espontaneidad de la revuelta de Chiapas como su carácter puramente indígena, son cuentos chinos. Asegura, además, que

los intelectuales siguen ignorando los hechos y las dificultades de una situación muy complicada, para tomar partido por una buena causa y utilizarla como trampolín publicitario, en una mezcla indefinible de buenos sentimientos y de pésimos razonamientos.

Esta posición de Octavio Paz se interpretó en los círculos intelectuales mexicanos como una provocación.

Octavio Paz ha atacado a los revolucionarios y ha criticado la debilidad de los intelectuales, al tomar partido por las buenas causas sin interpretarlas en su complejidad. Carlos Fuentes está a favor de los insurrectos y en contra de los explotadores.



Guerra entre Fuentes y Paz por Chiapas [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guerra entre Fuentes y Paz por Chiapas [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile